

Perspectivas de la cultura mexicana. Un estudio caso de aprendizaje intercultural situado.

Perspectives in Mexican culture. A case study of intercultural meaningful learning.

Humberto Ortega Villaseñor
Raúl Aceves
Gabriel Gómez López
Universidad de Guadalajara

ISSN (Ed.Impr.): 1889-4208

Recepción: 30/07/2011

Aceptación: 21/09/2012

Resumen.

El ensayo busca explicar las razones por las cuales se obtuvieron resultados meritorios de una materia denominada *Cultura e identidad nacional*, que se impartió a alumnos de la licenciatura en Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara, en el estado de Jalisco, México, durante el ciclo escolar primavera 2011. Se plantea como hipótesis plausible la presencia de un amplio espectro de estudiantes, el contenido de los temas del curso y las estrategias emprendidas por el docente. Como resultado del análisis y discusión de las variables se pondera, por una parte, la afluencia de alumnos de ciencias políticas de la misma Casa de Estudios y de otros estudiantes de intercambio de distintas nacionalidades, edades y formaciones académicas que dieron de alta la asignatura ese semestre. Por otra parte, se valora el peso de un eslabonamiento equilibrado de contenidos temáticos relacionados con la metacognición, la búsqueda de la identidad personal de los alumnos, y el propio contexto nacional y local en el que viven inmersos, así como las estrategias de aprendizaje intercultural puestas en juego tanto en el aula, como en el curso en línea utilizado como herramienta de apoyo complementario de las clases presenciales. Acciones estas últimas, que redundan en la validación teórica del planteamiento y su vasta legitimación conceptual, dada su cercanía a dinámicas y razonamientos constructivistas y al modelo pedagógico *vigotskiano*.

Palabras clave: cultura, identidad, educación intercultural, constructivismo, aprendizaje significativo.

Abstract.

The essay seeks to explain why the results of a subject called 'Culture and national identity' offered to undergraduate students of the International Studies Department at the University of Guadalajara in Jalisco, Mexico, were so positive during the spring school cycle 2011. Plausible hypothesis is proposed as to the presence of a broad spectrum of students, the content of the course topics and the strategies undertaken by the teacher. As a result of the analysis and discussion of variables, on the one hand, it is appraised the influx of students from the Political Science School of such institution and other exchange students from different nationalities, ages and academic backgrounds who applied and were admitted to the subject last semester. On the other hand, it is valued a balanced bond of the thematic content of the program related to metacognition, the search for personal identity of students and the local and national context in which they live immersed, appraising also the

intercultural learning strategies brought into play in the classroom, as of in the online course tool used as complementary support for classes. Actions, the latter, which resulted by enlarge in the theoretical validation of the approach and a vast conceptual legitimacy, given its proximity to dynamic reasoning and constructivist *Vygotskian* pedagogical model.

Keywords: culture, identity, intercultural education, constructivism, meaningful learning

El estudio de procesos de comportamiento superior exige encontrar un método de análisis apropiado a su naturaleza psicológica y buscar la estructura funcional específica para descubrir las formas superiores de comportamiento humano. Debe estar fundado en un método especial de investigación experimental que corresponda con el objeto y los fines de la investigación. El método de doble estimulación es un intento por crear ese análisis experimental de procesos de comportamiento superior

L.S. Vigotsky (1930, 2006)

Introducción.

El objetivo de este ensayo será el de explorar las causas profundas por las cuáles se obtuvieron resultados de aprovechamiento singulares en el proceso de aprendizaje de un grupo de alumnos que cursó la asignatura de *Cultura e identidad nacional*. Dicha materia se impartió en el Departamento de Estudios Internacionales de una Institución de Educación Superior (IES) ubicada en el estado de Jalisco, en México, a saber, la Universidad de Guadalajara, durante el ciclo escolar primavera de 2011.

Cabe decir que, el programa de estudios de la materia está estructurado y dirigido a alumnos de la licenciatura en Estudios Internacionales que cursan el 5º semestre de su carrera. Se trata de una asignatura de quinta escala o nivel, que pertenece al eje histórico del área de formación obligatoria dentro de la estructura curricular. Eje, que pretende ofrecer al estudiante de esa carrera un basamento socio-cultural rico y genérico sobre su cultura, a efecto de que desarrolle capacidad crítica y autocrítica y aprecie la asignatura como una desembocadura de materias y experiencias de aprendizaje provenientes de los otros ejes que conforman la currícula.

Dado que, el tratamiento cultural del programa en cuestión es polivalente y el enfoque metodológico transversal, se busca llevar al alumno de ese perfil a cuestionar profundamente su posición en la carrera, su rol como futuro internacionalista y su ubicación en el contexto cultural propio. Ello, para tener plena conciencia de quién se es y dónde se encuentra parado, y reforzar así su postura igualitaria como internacionalista ante cualesquier extranjeros que afronte en escenarios y mesas de negociación de su vida profesional. Al estar colocada la asignatura justamente en el 5º semestre, hay un propósito subyacente adicional: que el alumno esté seguro del área de formación especializante que decida elegir a partir del 6º semestre en adelante (América Latina, Europa, Asia o África).

Problema

No obstante, que el curso descrito a grandes rasgos tenga una aplicación dirigida a la solución de necesidades específicas del perfil de egreso de un internacionalista, ha resultado de interés a estudiantes de otras áreas de la misma Casa de Estudios y de otras IES nacionales y extranjeras, quienes en los últimos semestres, se han

inscrito a ella como alumnos regulares, dada la existencia del sistema de créditos que opera al interior de la Universidad y los Convenios de cooperación e intercambio concertados por la misma con otras IES mexicanas y del exterior.

Ahora bien, el grupo objeto de este análisis resultó ser muy heterogéneo. Estaba compuesto por 36 alumnos de 20 a 25 años, 18 de los cuáles, eran de Estudios Internacionales y 8 de la licenciatura en Ciencias políticas de la misma Universidad. El resto (11 alumnos), eran de intercambio de diversas carreras e IES extranjeras.

A continuación se describe brevemente la nacionalidad y algunos referentes básicos de los alumnos extranjeros: dos alumnas norteamericanas (una que cursa Estudios Internacionales y otra Lenguas Hispánicas, en la Universidad de Swarthmore, en Pensilvania, Estados Unidos), un norteamericano de origen mexicano (que estudia Periodismo en la Universidad de Middlebury en Vermont, Estados Unidos), dos estudiantes australianas (una de Derecho y otra de Economía y Estudios Internacionales, de la Universidad de New South Wales, Sidney, Australia), dos alumnos franceses (uno que estudia Lenguas extranjeras aplicadas al comercio y a los negocios internacionales y, una chica de Ciencias Políticas, ambos de la Université Lumière Lyon 2, Francia); una estudiante de Alemania (también de Ciencias Políticas, de la Universidad de Hamburgo), una educanda de Marruecos (que cursa Lenguas aplicadas a negocios internacionales, en la Universidad de Angiers, Francia) y, finalmente, un estudiante español que estudia Cooperación para el desarrollo e identidad, en la Universidad de Barcelona, España.

Revisión

Es relativamente escasa la literatura científica que explore articulaciones plausibles entre una composición de estudiantes tan heterogénea, los objetivos de un curso dirigido a cuestionar la identidad y los parámetros culturales propios, así como los predicamentos del aprendizaje intercultural en el contexto internacional. Estos elementos no parecen ser muy comunes. La necesidad de un estudio interdisciplinario es quizás el móvil que nos llevó a realizar este análisis.

Propósito

En el intento por averiguar las causas especificadas y explicar los resultados obtenidos, se asume como supuesto hipotético central lo siguiente:

No obstante que un programa de asignatura como el de Cultura e identidad nacional sea *monocultural*, en el sentido de estar encaminado a atender un perfil específico de alumnos con un propósito educativo claro y bien demarcado, puede tornarse en una experiencia intercultural genuina, de mayor calidad y alcances pedagógicos, bajo tres supuestos fundamentales:

a) Cuando el eje articulador resulta transferible, esto es, cuando gira, como en el caso que nos ocupa, en derredor de la especificidad identitaria del estudiante (psicológica) y la singularidad de la propia cultura y el entorno natural en que vive inmerso (identidad étnica y cultural).

b) Cuando se admite y aprovecha la presencia de otros perfiles, disciplinas y nacionalidades para propiciar el diálogo fructuoso multi-perspectivista en el aula y en línea.

c) Y, cuando la correlación de esos elementos armoniza con el constructivismo y los objetivos del llamado aprendizaje situado, potenciando así los alcances y eficacia de las estrategias inherentes a dichos enfoques.

Objetivos del curso.

El objetivo general de la asignatura *Cultura e identidad nacional* es que los alumnos de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara se apropien de los elementos teóricos, conceptuales y metodológicos, que les permitan reconocer y utilizar lo cultural como una herramienta que oriente su trabajo como internacionalistas mexicanos durante la fase de auto-conocimiento y reconocimiento de entornos internacionales diferentes o de espectro combinado.

Este punto de partida les permitirá desarrollar competencias que potencien sensibilidad, eticidad, sentido común y habilidades de investigación, anticipación y síntesis. Elementos básicos para planear, conducir, tomar decisiones y concretar asertivamente acuerdos en mesas de negociación internacional, respondiendo con ello a los requerimientos, intereses y expectativas que en cada caso se hallen en juego.

Ser un relacionista internacional crítico, de amplio criterio, genuino y bien ubicado, al comprender y estar plenamente identificado con su rol, con su origen, con los principios, concepciones, aportaciones y valores más profundos y universalistas del horizonte pluricultural y multi-étnico de México.

Conducción.

A continuación se explica brevemente la forma en que se manejó el programa. La asignatura estaba dividida en 32 horas de trabajo en aula y 32 horas de trabajo independiente del estudiante. Se organizó en función de la aplicación de herramientas conceptuales y metodológicas de diversas áreas temáticas, teniendo presente la necesidad de que el alumno hiciera un esfuerzo considerable para (a) estudiar a fondo los procesos de información y representación mediante lecturas asignadas con antelación a las sesiones de clase, (b) realizar investigación complementaria en internet y en los bancos de información con que cuenta la institución, (c) llevar a cabo prácticas de investigación de campo en el entorno urbano próximo y (d) construir propuestas interpretativas para eslabonar los contenidos temáticos y la terminología de la disciplina.

El estudiante produjo diversos trabajos en el aula, informes de resultados investigativos y comentarios en el curso digitalizado en el sistema Moodle, que giraron en torno a la aplicación de conceptos teóricos sobre procesos de generación de significado que el profesor indujo a partir de cuestionarios elaborados y guías de aprendizaje

Metodología.

Participantes.

Los coautores de esta investigación intervienen a la vez como docentes e investigadores en ciencias sociales y humanidades. Se trata del profesor investigador que impartió el curso, dos profesores investigadores de áreas afines que coadyuvaron en la interpretación, sistematización y análisis de datos y un alumno que, habiendo cursado la asignatura, se interesó con posterioridad, en colaborar en un proceso de investigación riguroso.

Materiales.

Se utilizó básicamente una pequeña muestra representativa de ensayos finales, que, por sus características y variabilidad discursiva y de recuperación final del aprendizaje, constituye el núcleo de resultados de la investigación. Asimismo, se utilizaron fragmentos de los mismos trabajos, para estudiar los aspectos relativos a interrelación y dinámicas implementadas por el docente.

Por otra parte, se manejaron también como materiales de contraste, aunque en menor medida, la estructura temática del programa de la materia, los registros comparativos de la práctica educativa del profesor, los reportes de lectura previa e intervenciones asincrónicas de otros estudiantes en los foros en línea, así como fragmentos de sus ensayos finales. Fuentes, todas ellas, publicadas en el curso Moodle de la asignatura (no accesible para el público en general), mismo que se utilizó como herramienta didáctica complementaria y de apoyo de las sesiones presenciales.

Método y procedimiento.

Se trata de una investigación documental basada en métodos cualitativos. Su propósito es describir acontecimientos, procesos y situaciones desde un punto de vista teórico. Los enfoques de abordaje y los métodos derivan fundamentalmente de la Antropología, la Sociología y la Sociolingüística.

Los procedimientos que se observaron para el análisis de datos e interpretación de resultados fueron principalmente la comparación y el análisis del discurso.

En la etapa de discusión, se echó mano también de la triangulación, como práctica para probar resultados puntuales de los alumnos que se intercalan al discurso principal, y contrastarlos a esquemas teóricos y fuentes de datos múltiples pertinentes. La confiabilidad de este procedimiento y la especificidad de los métodos mencionados así lo exigían. Como veremos, este procedimiento, a la larga sería el adecuado, pues pudieron colegirse enfoques y modelos conceptuales variopintos en torno a lo cultural y lo intercultural, el constructivismo y la teoría del aprendizaje situado (de Vigotsky). El rumbo permitió interpretar y categorizar consistentemente evidencias aparentemente desarticuladas.

Resultados.

A continuación se exponen como resultados cualitativos los ensayos de recuperación del aprendizaje que presentan cuatro estudiantes al concluir el curso. Se seleccionan algunos fragmentos por la fuerza demostrativa de su contenido, la diversidad de su estilo discursivo y por su relativa representatividad por cuanto a la composición del grupo. Dos de ellos son escritos por alumnos nacionales, y dos, por alumnos extranjeros de diferente nacionalidad y carrera.

Por cuerda separada, se presentan las descripciones que esos mismos alumnos hacen acerca de la atmósfera vivida en el aula y/o en línea, de la cual pueden calibrarse la importancia de la intercomunicación y las dinámicas implementadas por el docente para facilitar la construcción del conocimiento.

A) Ensayos de recuperación del aprendizaje.

Los lineamientos a los que responden dichos documentos son los siguientes: ¿Qué tiene que ver lo que abordamos a lo largo del semestre con mi ejercicio profesional y con mi vida personal? ¿De qué manera me han impactado los temas del curso?

En el ensayo final se pide al alumno hacer un recuento de las lecturas hechas con miras a recordarlas y relacionarlas con los objetivos perseguidos en cada sesión. Un ejercicio de introspección sincero, profundo y significativo que represente para el alumno algo útil y memorable sobre los temas más relevantes del curso en su vida personal y profesional. El escrito debe ser muy breve y honesto, (no mayor de 4 cuartillas). Fecha límite de entrega: junio 5, 2011.

A.1- Eduardo Aguilar, alumno de Estudios Internacionales, Universidad de Guadalajara, Viernes, junio 3, 2011

Transcripción parcial del texto: (comienza la cita)

Cultura e Identidad Nacional. Expresión que contiene conceptos cuyos significados son de los más discutidos en la actualidad. Se analizaron de una manera muy especial en éste curso, siguiendo una lógica o método de aproximaciones sucesivas, que, en mi creencia, resultó ser uno de los mejores para haber abordado un tema complejo como se hizo.

Utilizo la misma respuesta que vertí en el curso a la pregunta que se nos formuló el primer día del clases, ¿para qué sirve una asignatura como ésta? Y cito mi propio razonamiento: '...para saber a dónde ir, hay que saber de dónde venimos'. Sin embargo, ahora sé que no solamente sirve para eso, sino también, como forma de preservación de la cultura (reconociendo cultura como forma de vida, autoconocimiento, reconocimiento de actitudes, complejos, virtudes, limitantes y, hasta de realización personal.

Un pueblo sin historia tiende a desaparecer. Es por eso que el curso resultó ser importante. La cultura e identidad es la parte fundamental y fundacional de un pueblo.[...]

Nuestra historia ha sido la modeladora de lo que somos en la actualidad, nuestro pasado indígena, nuestra colonización, nuestra posición geográfica, la relación con nuestros vecinos, la independencia, la reforma, la revolución, el priismo, la transición, el voto por voto, el EZLN, la Guerra contra el narco, nos ha marcado y nos sigue marcando para definirnos cómo somos y lo que podemos llegar a ser. Sin embargo, si no se llega a conocer la profundidad de lo que implica esto, simplemente vamos a dejar pasar la oportunidad del cambio, un cambio que ha esperado nuestra sociedad desde hace mucho tiempo.

La relación con los Estados Unidos, ha sido uno de los factores más influyentes para la modelación histórica del mexicano, una relación sui géneris como ésta, ha pasado por varios momentos históricos, desde la admiración, hasta el odio. Igualmente, le ha dado a México una posición geopolítica y de actor en el sistema internacional, que ha coadyuvado a la conformación de la identidad mexicana frente a la otredad que es el exterior.

Es de esta manera, que nos hemos apoyado en las referencias históricas de la colonización de Latinoamérica para definirnos y tomar un papel de interlocutores ante los norteamericanos; incluso, hemos hecho referencia a nuestro pasado histórico indígena, como pobladores de las tierras del hemisferio junto con las culturas de la parte sur del continente.

Es así como hacemos una revisión del México mítico, aborígen, bélico, come-hombres. Ahí nos pudimos dar cuenta de que venimos arrastrando usos, costumbres, lenguajes, actitudes, pensamientos, acciones, gustos y afinidades, que no sabemos siquiera que se remontaban a aquellos tiempos. Sin embargo, encontramos que aquellas prácticas prehispánicas de las cuales si tenemos el referente que son los indígenas, que tienen tradición y mucha historia, son desdeñadas y discriminadas, como un tipo de xenofobia por los mismos connacionales.[...]

Sin embargo, no podemos hacer generalizaciones simplistas. Los mexicanos somos muy diversos. La cultura del norte difiere de la del centro y la del sur. De modo que, aunque se vivan procesos paralelos, las situaciones muchas veces son extremadamente diferentes, al grado de que resulta imposible comparar la vida de una persona que vive en alguna ciudad fronteriza con Estados Unidos, con alguien que vive en la capital del país.

En el curso hicimos un acercamiento a la cultura tapatía, que efectivamente resultó representativa de un estado como Jalisco. Sin embargo, pienso, que hizo falta un análisis análogo de otras ciudades del país para conocer, por ejemplo, los usos de los poblanos, las creencias de los chiapanecos, la visión de los yucatecos, el pensamiento de los regios, la vida de los veracruzanos, etc. Serían algunos ejemplos que se me ocurren.

A.2 Friederike Hirz, alumna de Ciencias Políticas, Universidad de Hamburgo, Alemania, Miércoles 1° de junio, 2011.

Transcripción parcial del texto:

...Estados Unidos y México

Gracias a la lectura que leímos para esta clase, muchas cosas me quedaron muy claras. Me pareció un análisis muy bueno de Octavio Paz, muy completo, y aparte, servirá como base para, como él dice, regresar a los orígenes y en ellos encontrar la identidad y el camino del país. Paz examina muchos aspectos que a lo mejor parecen ser más bien detalles no importantes pero que, cuando uno los analiza en el contexto, resultan ser elementos claves si queremos entender qué es o en qué consiste la identidad mexicana.

No sé por qué nunca antes había realmente relacionado la historia de la colonización de los Estados Unidos con la mexicana. Quizás porque en los Estados Unidos, como Paz dijo, se borraron las raíces indígenas y la sociedad es de alguna manera más homogénea que la mexicana. En México, donde colonizadores y colonizados coexistían, el pasado siempre está presente en la actualidad, uno siente el pasado en el día a día, en cada momento. Ver que en realidad los Estados Unidos tienen una historia en algunos aspectos similar a la mexicana y luego, comparar ambas, fue muy interesante y enriquecedor. Creo que entendí por qué en México, la cuestión del análisis de la Historia, es más conflictivo y la búsqueda de una "identidad nacional", un proceso más complejo y complicado que en los Estados Unidos.

México profundo

Bonfil Batalla sostiene que dentro de México coexisten dos sociedades paralelas muy distintas que siguen "proyectos de civilización" muy diferentes. Este pensamiento me pareció un muy muy valeroso punto de reflexión sobre la identidad nacional mexicana. Todos los pensamientos e ideas acerca de la identidad mexicana que había leído o escuchado antes, siempre partían desde otros puntos de vista, quizás intermedios, puntos de partida "mestizos" tal vez. ¿A qué me refiero con eso? Que muchas veces, hablando de "los mexicanos" o de "la identidad mexicana", se trataba de encontrar un punto que mediara lo español y lo indígena, la combinación perfecta de lo occidental y lo mesoamericano, como si existiera real y totalmente la fusión de ambos.

Ahora, lo liberador de la lectura de Bonfil Batalla me pareció justamente lo contrario, que, en vez de estar buscando y tratando de definir lo mexicano, partió "lo mexicano" en dos. De la sociedad mexicana que parece tan difícil de definir simplemente hizo dos sociedades paralelas, coexistentes. Yo, después de haber hecho la lectura, pienso que ese modelo de "lo mexicano" es quizás mucho más cercano a la realidad mexicana, que todos los que desesperadamente tratan de meter las diferentes realidades mexicanas en un solo cajón. Yo, como extranjera al principio, llegando a México, pensaba que sí existía una sola sociedad, mestiza, pues comparaba a México con España y nada que ver, son dos cosas muy distintas. Creía ver y sentir lo indígena en todos lados, para mí era la fusión de lo español con lo mesoamericano. Pero poco a poco lo que aprendí en la clase (sobre todo en la sesión sobre grupos indígenas), y lo que ví, y viví durante un mes que estuve en San Isidro de la Libertad en Chiapas, me enseñó todavía el rostro de otro México (el "México profundo" del que habla Bonfil Batalla); experiencia que cambió mi percepción totalmente.

De pronto me di cuenta que aunque uno encuentra en la cultura mexicana muchos elementos de origen indígena y, México obviamente no es una copia total de España, el pensamiento y la ideología dominantes que se reflejan en las estructuras del país, en el sistema político, en la economía, etc., son occidentales. Lo indígena, el México realmente profundo no se ve a primera vista, es aplastado por el pensamiento occidental. Quiere decir que, con el tiempo, iba teniendo exactamente esta impresión que describe el autor, que en México coexisten dos mundos, que son muy difíciles de fusionar y de unir.

Partir de esta idea por un lado quizás nos facilita la reflexión acerca de la realidad e identidad mexicana, por otro, estoy consciente de que es un pensamiento de alguna manera muy radical porque a veces hasta me hace pensar que mientras el sistema político, la estructura política estatal de México, no cambie, esas dos sociedades no pueden convivir como iguales. Y, mucho menos fusionarse y convertirse en una sola sociedad homogénea y armónica. En el siguiente párrafo sobre la Discriminación indígena en México retomo esta idea. La lectura y el planteamiento de Bonfil Batalla me impactaron mucho, realmente leí lo que yo experimentaba, sólo que la había analizado o procesado para mí. De alguna manera, creo que ordenó mis impresiones y pensamientos. Sin embargo la claridad que le dio al asunto, o sea la mejor comprensión de la realidad mexicana, me chocó. Porque, aunque me parece un pensamiento muy verdadero (ya que refleja la complejidad y lo conflictivo que resulta la cuestión de la identidad mexicana), es muy muy desilusionante a la vez, porque me pregunto ¿cuál podría ser la solución entonces?, ¿Cómo hacer que los dos mundos quepan en un solo país? [...]

A.3 Eduardo Mercado Carrillo, alumno de Ciencias Políticas, Universidad de Guadalajara, Sábado, junio 4, 2011.

Transcripción parcial del texto:

[...] A lo largo del curso eso fue lo aprendido, la fantasía, pude conocer el mundo pasado, el olvidado, el viejo, conocí la historia antigua, las culturas antiguas, un poco del pensar de los aztecas, de las comunidades indígenas, de la conquista. Como se titula el libro, conocí la visión de los vencidos, de los olvidados, gracias a ello me enteré de mi pasado y de lo mal que la sociedad se encuentra al permitir que sea borrada por teorías, supuestamente modernas, occidentales y europeas. Aunque no es exclusivo de México, pues culturas alegres, impactantes, esplendorosas como la egipcia, los incas, la china, de igual manera fueron olvidadas para formar parte únicamente de la vista de la gran atalaya creciente en el centro europeo. Me di cuenta de las particularidades que existen en un todo, de las historias dentro de la Historia, de los diversos mundos que, sin ser apreciados forman parte del oficial [...]

Es precisamente por la ignorancia acerca de nuestras raíces (no saber o recordar quiénes somos), lo que nos coloca en un estado de odio/deseo que nos destruye.

El otro antagonismo, es Europa/mundo...En el mundo se encuentra México, nosotros, los receptores de cualquier postura menos la nuestra, algo pasa con este antagonismo, no es como el anterior, este es global. Creemos que la piedra filosofal se encuentra en algún lugar de Europa; tomamos sus teorías, leemos a sus autores, en las escuelas nos enseñan las tesis de Hobbes, Maquiavelo, Sartori, Bobbio, entre otra infinidad de pensadores. Tomamos su modelos económicos, sus políticas, sus maneras de pensar como si en nuestro país no hubiera grandes pensadores. Como si Latinoamérica no pudiera ser mejor que el continente europeo en cuanto a propuestas y fórmulas de solución. Como si autores tales como Eduardo Galeano, Octavio Paz, Borges, Cortázar, Ignacio Vallarta, Mariano Otero, hablando de juristas, no fueran de la misma importancia que Milan Kundera o Juan José Millas, entre otros.

Esto demuestra otra vez la ignorancia de nuestro pasado, la negación de nosotros mismos, la vergüenza de ser quienes somos, en un intento por pensar igual a ellos, cuando deberíamos crearnos un presente acorde con las circunstancias de nuestro mundo, con lo que realmente necesitamos. Con ello, no estoy eliminando o descartando la importancia o la influencia del mundo occidental, o del mundo clásico. Simplemente hago un requerimiento a tomarlo no como único sino como un punto de referencia, un ejemplo de contraste y complemento para nuestra manera de vivir, para poder analizarlo, tomar distancia y cambiarlo, modificar o agregar algo a nuestro mundo real. El curso me deja el entendimiento descrito, los antagonismos complementarios, lo real, lo imaginario, la verdad y la mentira.

Por mi parte, estudiante de Estudios políticos con especialización en ciencia política, el curso me deja la situación real, el punto medio, para que, de esta manera pueda yo analizar a mi país críticamente de acuerdo a criterios propios. Investigar basándome en parámetros epistémicos más genuinos y que partan de las raíces mexicanas. Empezar mi trayectoria sin tenerme que remontar a la organización política griega o ateniense, sino teniendo como punto de partida los referentes propios. Analizar y recrear mi mundo con respecto a las necesidades del mismo; claro, con ayuda de las teorías clásicas y modernas, pero sin renunciar a tener un pensamiento más genuino, así como tampoco, entronizar las particularidades que pueda ofrecer el pensamiento occidental. Tomarlas esas particularidades como un complemento de nuestra Historia. De esa manera, podré entender mi entorno y no ser un político o politólogo, corrupto, ignorante, que se fusila las teorías europeas o estadounidenses.[...]

De manera breve he descrito un poco lo que el curso significó para mi, quizá el conocer mi pasado, entender mis raíces, no cambio mucho en mi, aunque sí lo suficiente, pues vivimos en un mundo en el que pensar diferente se castiga, en donde las alternativas son descartadas, por consecuencia el cambio se convierte en un trayecto abruptamente difícil pero no imposible, por ende el cambio es en mi interior.

En todos los casos, cambiar el exterior es imposible a primera vista, siempre queremos precipitarnos a ello, consecuentemente fallamos, pocos se han dado cuenta de ello, el cambio comienza en uno. Las revoluciones se inician en particulares, dos ejemplos son Joan Sebastián Bach y Friedrich Nietzsche. Al ver que no podían cambiar el todo, se distanciaron. El primero fue tachado de loco. Se encerró por dos años en su cuarto para crear sinfonías que los músicos afirmaban que no eras música. Cambió la corriente en su interior, para después universalizarla. El segundo se deprimió tanto que rompió con la sociedad a tal grado que dicen que se volvió loco, pero en su supuesta locura, expresó su sentir en "así hablo Zaratrusta". Un libro que no puede ser descartado al menos en la filosofía y en política, de igual manera supo que el cambio empezaba en uno.

A.4.- Felipe Guevara, alumno México-norteamericano de Ciencias Políticas y Gobierno, Universidad de Middleburg, Estados Unidos, Sábado, junio 4, 2011.

Transcripción parcial del texto:

[...] Nací en los Estados Unidos de padres sumamente orgullosos de sus raíces y de la cultura mexicana. Desde los cinco años ellos me mandaban (por varias semanas) al viejo rancho de Villa Hidalgo, Nayarit para que – en las palabras de ellos – "no se me olvidara de dónde vengo". Por lo tanto, yo me sumergía en la gente, comida,

arte y todo mexicano porque quería asegurarme de que estaba viviendo y sintiendo al verdadero México. Después de varios años de visitar Villa Hidalgo, llegué a la conclusión de que la gente de México tenía una cultura e identidad homogénea muy poderosa. Creía que México era un país sumamente unido que desafortunadamente tenía políticos y empresarios que distorsionaban la grandiosa identidad nacional. Yo aseguraba que México era un ejemplo para el mundo porque toda la gente reconocía de dónde venían, cuál era el contexto en el que vivían y hacia dónde querían llegar en el futuro. Sin embargo, mi estancia prolongada en México y experiencias dentro del curso Cultura e Identidad Nacional me hicieron cambiar de opinión.

Esencialmente, reconocí que México no tiene una cultura e identidad estructurada y homogénea de la cual todos los mexicanos estén orgullosos. Aunque si observé que hay una identidad y cultura muy arraigada en la mayoría de la gente mexicana, múltiples lecturas y experiencias me enseñaron que en México existen varias identidades e historias marginalizadas. Personas (indígenas, homosexuales, mujeres, etc.) que son ignoradas o manipuladas en el discurso sobre la cultura e identidad de México. Por ejemplo, [...] Francisco López Bárcenas en su artículo, *La Discriminación Indígena en México*, encuentra que la discriminación indígena no existe solamente a nivel institucional, sino también a nivel social debido a que la gran mayoría de la gente mexicana ve a los indígenas como un problema. Por lo tanto, yo ahora reconozco, igual que López Bárcenas, que México no puede profesar una identidad y cultura homogénea y bien estructurada, si ignora gran parte de su comunidad. Básicamente, México no puede decir que tiene una cultura e identidad común y fuerte si no toma en consideración la variedad de las identidades y culturas de toda su gente sin importar credo, género, historia o cualquier otra diferencia social o biológica [...]

Cuando llegué a México estaba harto de los Estados Unidos. Básicamente, quería huir de la vergüenza que sentía por ser estadounidense y a la vez reconocer que nunca voy a poder despojarme de esa condición. Además, me molesta que los estadounidenses profesen que tienen una cultura e identidad firme, benévola y homogénea; una identidad y cultura nacional que nos ha llevado a ser “el país más rico e influyente del mundo.” Algunos estadounidenses son tan vanidosos que buscan imponer – como vimos en el artículo *La Percepción del Sur Por el Norte* de Eva Kras – sus ideas, intereses y costumbres en todo el mundo. Sin embargo, todo el mundo reconoce que no existe una cultura e identidad estadounidense homogénea y benévola. Esencialmente, los Estados Unidos ha tenido (y sigue teniendo) una trayectoria violenta y destructiva. Una trayectoria que elimina cualquier otra identidad o cultura que trate de sumergirse en el discurso nacional sobre la cultura e identidad. El mundo ha visto cómo se trata a los africanos, los irlandeses, los italianos, japoneses y ahora a los latinos cuando empiezan a crecer culturalmente en los Estados Unidos. Por lo tanto, yo no quería saber nada de los Estados Unidos por ser hipócrita. Sin embargo, las experiencias y discusiones en el curso de Cultura e Identidad Nacional cambiaron también mi manera de pensar de los Estados Unidos.[...]

En vez de alejarme de los Estados Unidos y regocijarme en una sociedad idealmente unida, me acercó a la lucha de identidad y cultura que tiene lugar en mi país. Reconocí que México (como muchos países) profesa una falsa y excluyente cultura e identidad nacional. Además, mis compañeros mexicanos me demostraron – con sus acciones y discursos positivos – que uno tiene que seguir luchando para verdaderamente crear un discurso positivo, incluyente y firme sobre la cultura e identidad nacional. Por lo tanto, yo verdaderamente pienso que nuestro futuro será mejor que el presente [...]

B) Intercomunicación y dinámicas

A continuación se despliegan algunas puntualizaciones de los mismos alumnos, de las cuales puede inferirse la forma de trabajo grupal en el aula y en los foros en línea, y la importancia del diálogo en la construcción del conocimiento.

B.1 Eduardo Aguilar, Estudios Internacionales, México

El diálogo con los alumnos extranjeros fue enriquecedor, pues no solamente uno puede ver la diversidad en nuestro país sino también en los países de los demás. Ver como los externos a nosotros aprecian lo nacional hace que nosotros mismos podamos ver con nuestros ojos ese aprecio. La diversidad de formas de pensar también conformó un ingrediente extraordinario de análisis complementado con anécdotas de tierras lejanas hizo que mi mente se expandiera, el saber que existen extranjeros más mexicanizados que los mismos mexicanos, es algo que no se ve a diario.

Ciertamente tiene un impacto en mi visión de manera de ver la mexicanidad como forma de vida, se han borrado estereotipos que tenía y he ampliado mi visión sobre mi propio país; aprendí a apreciar a través de las actividades en el curso y la experiencia de los demás el arte mexicano, y aunque a mí siempre me habían impactado los murales por ejemplo, ahora tienen un significado totalmente diferente, los utensilios de barro que antes no me gustaban porque pensaba que era una forma inferior de calidad y de estatus, ahora sé que no solamente son muy funcionales sino que son superiores a cualquier utensilio fabricado en la actualidad.

La combinación del curso presencial con el curso en línea me parece una manera muy apta para el tipo de materia. Una de las virtudes del curso en línea es que se pueden conocer las reflexiones de todos los compañeros del aula, se pueden comparar, se pueden debatir.

B.2 Friederike Hirz, Ciencias Políticas, Alemania

En esta clase estuve en el grupo al cual le tocó reflexionar sobre la influencia del occidente en el área de lo académico. Fue especialmente interesante escuchar las perspectivas de mis compañeros mexicanos acerca de este tema. A mí como alemana me parece normal ver autores europeos, estudiar teorías alemanas, inglesas o norteamericanas en la escuela y luego en la universidad. Incluso sabía que aquí, a pesar de que la realidad mexicana es muy distinta a la europea, también se enseña y se aprenden muchas teorías y conocimiento de pensadores e investigadores occidentales. Nunca me había parecido muy bien eso pero creo que hasta esta sesión no había comprendido realmente la dimensión, y las consecuencias de estas prácticas.

Cuando mis compañeros me platicaron me di cuenta que no sólo es absurdo enseñar teorías que surgieron en contextos y sociedades totalmente distintas a la mexicana porque no aplican aquí, sino que la exclusiva recitación de autores occidentales puede tener consecuencias muy graves para el campo académico mexicano. Si las teorías que se ven en la universidad, aparte de ser abstractas de por sí, además, no tienen nada que ver con el país o con la sociedad en la que uno vive, ¿cómo se supone que me inspiran y me dan el impulso científico necesario para desarrollar las ganas de investigar por mi propia cuenta, de desarrollar la teoría que veo en clase y aplicarla?

B.3 Eduardo Mercado Carrillo, Ciencias Políticas, México

Al convivir con gente del exterior, más bien, al escuchar sus reflexiones me doy cuenta de que existe un México que a veces ignoramos. La percepción de ellos es un México bello y hermoso con carencias y defectos pero sin dejar de apantallar su vista y sus mentes. Un México que nosotros despreciamos por el simple hecho de vivir en él, aunque sea lo que siempre ocurre, pues la tendencia de repudiar el lugar donde nos desarrollamos es inevitable. Sin embargo, al ver a una persona ajena describir tu lugar con tanta emotividad, es algo que te pone a reflexionar y que te invita a que te decidas a empezar a descubrir y a entender a tu país.

B.4 Felipe Guevara, Ciencias Políticas y Gobierno, Estados Unidos

Mis compañeros mexicanos me demostraron que uno no se puede dar por vencido porque nosotros (los estudiantes y jóvenes) somos el futuro y tenemos el poder de cambiar nuestras sociedades. Ellos me demostraron que aunque se ponga difícil la situación uno tiene que superarla y seguir luchando; seguir peleando para crear un mundo mejor y más firme. Además, ellos me ayudaron a reconocer que en mi país también existen personas y organizaciones que buscan crear un discurso positivo sobre la identidad y cultura [...] Me ayudaron a reencontrar a esas personas que yo había olvidado a causa de la desilusión que tenía hacia los Estados Unidos. En conclusión, observando un discurso positivo e incluyente en el curso de Cultura e Identidad Nacional me ayudó a entender que mi país no está perdido porque todavía siguen existiendo – aunque anteriormente yo no los veía – esas personas que quieren crear un discurso positivo, incluyente y firme en los Estados Unidos.

Análisis.

Desde el punto de vista del análisis del discurso, los resultados presentados parecen indicar un nivel de satisfacción notable entre los estudiantes. Las diferencias en precisión terminológica de los trabajos son atribuibles en parte al manejo más o menos especializado del lenguaje castellano, y en parte, a diferencias de profundidad analítica y de intensidad narrativa de cada alumno. Elementos que podrían indicar grados de introyección distintos de tales contenidos en los planos psicológico, socio-cultural y educativo.

No obstante, una lectura minuciosa de la muestra revela una riqueza admirable. Cada uno de ellos cumplió sobradamente los objetivos de la materia, al comprobarse al final del proceso, congruencia entre los aspectos culturales, la certeza de haber coadyuvado a la construcción del conocimiento y a la apropiación situada de los

contenidos temáticos del programa, tanto a nivel de transformación personal, como de encuentro con la identidad étnico-cultural del contexto al que los alumnos pertenecen (nacional o extranjero). De lo cual, se colige un eslabonamiento eficaz del enfoque y de las estrategias – lo que parece confirmar desde ahora el planteamiento hipotético y las variables enunciadas al inicio de esta investigación.

No cabe duda que, los alumnos que formularon los ensayos se llevan herramientas sólidas para interpretar objetiva y críticamente los fenómenos de su entorno próximo y lejano, y para poder transferirlos a otros ámbitos, esto es, conceptualizar eventos socio-históricos y culturales de impacto en los diversos campos de estudio en que desarrollen sus profesiones

Discusión.

Ahora bien, cabe proceder a la triangulación de resultados para reforzar las anteriores consideraciones y para calibrar los detalles, ¿de qué manera el curso trascendió su confinamiento *monocultural*? Para ello, hay que dilucidar sobre el basamento teórico de la estructura temática y las estrategias del programa, a partir de la caracterización de información más específica. Esto permite contrastar datos, confirmar el sentido del análisis vertido y completar la demostración con los comentarios de otros alumnos.

Generalidades y orientación homogénea

El programa de *Cultura e identidad nacional* intenta abordar el estudio de la cultura nacional desde una perspectiva crítica que sea capaz de plantear al alumno una interrogante o tensión constante, ¿qué tiene que ver la cultura con él mismo y cómo incide en su actuación frente al mundo? Esto es, ¿qué importancia tiene su estudio en el descubrimiento, ubicación y aceptación de sí mismo y en el comportamiento frente al *otro*, esto es, al que pertenece o proviene de otro contexto cultural?

Ahora bien, se sabe que hay muchas definiciones de cultura y de enfoques para aproximarse a su estudio. Por ejemplo, si se atiende a sus definiciones, la cultura podría precisarse desde el punto de vista de los tópicos que involucra, los datos históricos que abarca, el plano estructural o simbólico al que pertenece, etc. Si el criterio, en cambio, es de extensión, la cultura puede ser clasificada también como cultura universal, total o particular o, si es de escala, cultura global, cultura oriental, occidental, cultura continental o nacional.

Para efectos de esta discusión, se entiende que el objeto de estudio del curso es la escala nacional de la cultura e identidad de México y que el trasfondo conceptual es antropológico social. La definición de cultura que se adopta en el programa se entiende como un plano ordenador de la vida social en general que da unidad, contexto y sentido a los quehaceres humanos que realiza un grupo humano, en un entorno natural dado. Lo que hace posible la producción, la reproducción y la transformación de dicha sociedad en concreto. (Bonfil, 1990 : 7). Desde esta perspectiva, el problema de la cultura queda ubicado necesariamente en el centro mismo de las preocupaciones sobre el presente y el futuro de la sociedad mexicana. La definición es muy cercana a la forma en que la UNESCO se refirió conceptualmente a ella por primera vez. Como lo refiere María Luisa Sevillano:

La UNESCO, al promocionar la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales (1982), incluye en su Preámbulo la siguiente definición de cultura: La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de rasgos históricos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ello engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores. (2007 : 34).

Por otro lado, la asignatura descansa sobre un dilema de identidad por dilucidar y reconstruir. La tarea de comprender el aspecto identitario en toda su complejidad obliga a justipreciar el lenguaje, ya que es éste el que proporciona estructuralidad a los distintos sistemas y visiones de mundo, esto es a las culturas, que se desarrollan finalmente en ámbitos específicos que se reputan como contextos, pero que en la lógica de teóricos como Yuri Lotman se nominan como *atmósferas*, *socioesferas* o *semiósferas*. Para Lotman, la semiósfera producida por una cultura "...al igual que la biósfera, hace posible la vida no orgánica, sino la de relación" (Lotman y Ouspensky 1979 : 70). Veamos la mirada panorámica que nos ofrece del curso Luis Alfonso Parrilla, un estudiante de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara, en su ensayo final:

A lo largo del curso y a través de las lecturas, discusiones y diálogos en clase, puedo decir con certeza que desde mi punto de vista la cultura mexicana puede ser cualquier cosa, excepto homogénea. Uno muchas veces no se da cuenta de la vasta variedad de culturas, visiones, pensamientos, tradiciones, costumbres y modos de vida que encierra la cultura mexicana.

Como internacionalista, no puedo dejar de preguntarme entonces si, ¿se puede hablar de una cultura mexicana generalizada, concreta y única? La disyuntiva primordial para mi es, ¿qué es lo que nos identifica como mexicanos? Es lo que nosotros decimos que somos, es como los demás ven al mexicano.

Octavio Paz define al mexicano de una manera, desde mi punto de vista tan acertada y a la vez sin sentido, cito: "la identidad del mexicano se cifra en su lejanía con el mundo, de los demás, y de sí mismo, ocultándose o enmascarándose tras su hermetismo, recelo machismo, su modo de amar y de relacionarse con la mujer,... y, finalmente, por su lenguaje reciente..." (1997 : 210).

México, en efecto, puede ser muy heterogéneo, de ahí que si se pone la atención en la heterogeneidad hacia el interior, aquella búsqueda de la identidad nacional es un poco ilógica para mí. Creo que la clave está, como lo menciona Montobbio, en el espejo desde el cual nos mira el exterior ya que, si comparamos a México con otras naciones, entonces quizá podamos ver con claridad lo que es la identidad nacional mexicana.

De esta manera, se estipula en el programa que los saberes prácticos que se tratan de inculcar en el alumno de Estudios Internacionales se concentran básicamente en la manera en que los procesos culturales se materializan en las más diversas acciones, hábitos, costumbres, tradiciones, lenguajes, artefactos, expresiones

artísticas, creencias, pensamientos, percepciones, imaginarios, identidades y prácticas rituales de una nación compleja como la mexicana y una región específica como puede ser la jalisciense. Los saberes de orden teórico, por su parte, se enmarcan en los referentes conceptuales que permiten el análisis y diferenciación de expresiones culturales nacionales, siguiendo una metodología por aproximaciones sucesivas y un eje transversal que va de lo global a lo local.

Algo que me gustó mucho del curso fue como nos fuimos focalizando poco a poco desde la visión del mundo en general, hasta la misma persona como tal. Ahí me di cuenta que la historia mundial era la historia europea y que Asia, América y África no aparecen hasta que se atraviesan en el camino europeo y vi como todo eso era tan normal para mí que ni siquiera me había preocupado de lo que pasaba en el mundo. Me di cuenta, cómo todo giraba en la misma forma occidental de progreso y desarrollo sostenible, no como algo que fluye, sino como algo recto y constante. (Lucía Morales, ensayo final, alumna de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara).

Los saberes formativos radican en la mejora de criterios culturales de comparación y asociación interdisciplinaria; el desarrollo de criterios para identificar aspectos antagónicos y de complementación; la apropiación de contenidos temáticos que posibilitan la recuperación crítica del pasado cultural, el estudio analítico del presente y su capacidad proyectiva hacia el futuro.

En ambos textos se busca revolucionar el papel del historiador, hacerlo más social al utilizar un lenguaje legible. Estos textos buscan transmitir una nueva visión sobre la historia, rompiendo los esquemas clásicos de occidente que se han vuelto incompletos al estudio de la Historia, ya que dejan de lado grandes acontecimientos de muchas culturas al centrarse en occidente [...] Como lo mencionan los textos, la historia mundial está formada por todos los sucesos en todo el mundo, no sólo en una región. Y todos estos sucesos son el fundamento de lo que el mundo es hoy en día. Sin la comprensión de estos, no podremos comprender nuestro entorno. Efrén Salvador Cortés Ortega, estudiante de Estudios Internacionales, Reporte de lectura, Martes, 8 de febrero de 2011, 17:07

Y, por último, la metacognición de los propios estudiantes de Estudios Internacionales como sujetos del cambio y entes libres capaces de percibirse a sí mismos como generadores de ideas y formas de pensar originales, a partir del descubrimiento de sus vínculos culturales próximos y la confluencia, interconexión o diferenciación respecto de otros entornos culturales.

Es la identidad nacional la que hace que nos podamos diferenciar de otras culturas y nacionalidades, es por ello que debemos tener certeza y claridad de lo que somos, ya que si nosotros no sabemos lo que somos y a dónde pertenecemos difícilmente podremos apreciar lo que otras culturas nos puedan aportar. Porque es, al final, la identidad personal y el cariño que sentimos hacia el lugar donde nacimos o al que pertenecemos lo que nos hace sentirnos orgullosos de él. Si no tenemos clara nuestra identidad y no valoramos lo que somos siempre estaremos buscando modelos del exterior para idealizar y adoptar. Luis Guillermo Mejía Rodríguez, estudiante de Estudios

Internacionales. Fragmento de su ensayo final, Domingo, 5 de junio de 2011, 15:58.

Soportes teóricos de transferencia

Ahora bien, todo lo anterior, es concebido y diseñado para un perfil específico de educando, para alumnos de Estudios Internacionales. ¿Qué ocurre cuando al grupo se incorporan alumnos de otras áreas de conocimiento y sobre todo alumnos de intercambio, esto es, alumnos extranjeros? ¿Qué retos de orden teórico y práctico impone una situación sociocultural de esta naturaleza para explicar válidamente lo que ocurre?

Si bien, el concepto de multiculturalidad se utiliza en sí para “decir que en un contexto dado, existen dos o más culturas distintas y que entre ellas hay relaciones que generalmente son desiguales, una la dominante, “poderosa” o “mayoritaria” y otra la “dominada” o “minoritaria”. ¿Qué acaso no sobreviene algo análogo en un espacio como el aula al incorporarse estudiantes de otras áreas y países? ¿Qué hacer?

En primer lugar, es imprescindible reconocer que la composición del grupo pueda ser heterogénea; que la presencia de alumnos de otras carreras y otras nacionalidades impone una problemática totalmente distinta a la que se considera habitual. Situación que plantea en consecuencia nuevas disyuntivas no sólo para reconocer ese cambio y asimilarlo, sino para caracterizarlo y aprovecharlo.

Como dice María Luisa Crispín y Ma Jose Athié, cuando hablamos de interculturalidad la relación que se establece entre las culturas se caracteriza por el respeto y el diálogo en condiciones de igualdad (2006 : 4). La interculturalidad no niega las diferencias, las reconoce, no las borra ni las aparta, sino que busca comprenderlas, respetarlas y valorarlas, lo cual, necesariamente requiere de una identidad cultural consolidada. (Schmelkes, 2001). Por ejemplo, Arlette Viridiana Monteverde Castro de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara, vincula en este párrafo descriptivo extraído de su ensayo final, la importancia del diálogo y la identidad consolidada:

El dialogo con mis compañeros extranjeros me hizo darme cuenta que mi México es lugar de una cultura que proviene y está cimentada -a pesar de haber sido colonia- en las culturas milenarias. Reafirmé también que nuestra identidad es muy rica en cuanto a costumbres y tradiciones tanto de las civilizaciones milenarias como de la influencia de Europa. Pero al conocerlos como europeos en su mayoría, me di cuenta que nuestras raíces siguen estando en el México profundo, sólo que, en esta época donde todos tenemos algo de todos, hemos orientado nuestra atención hacia las nuevas influencias. Al final de cuentas, creo que la identidad de México es una mezcla, un producto de la colonia y de las civilizaciones milenarias y esa mezcla tan variada creo yo, es lo que la hace única.

Por esa razón, siendo el eje del curso precisamente la cultura e identidad mexicana, se toma la decisión de dejar intacta la estructura temática del curso y la secuencia de tópicos contenidos en el cronograma, ya que el cambio de composición del grupo

no necesariamente viene a afectar esos elementos, así como tampoco los objetivos del curso.

Como lo hace ver Bennett, el éxito de un curso sobre interculturalidad no estriba en encontrar una secuela temática idónea para transmitir la enseñanza de lo intercultural (2009 : S9). Lo que resulta crucial es admitir que el desafío emergente derivado de una nueva composición de alumnos apunta hacia un tipo de aprendizaje intercultural de doble vía. Un aprendizaje dirigido a adquirir una mayor conciencia subjetiva del contexto cultural ajeno (del mundo), e incluso del propio, y a desarrollar una mayor capacidad para interactuar de manera sensible y competente a través de contextos culturales, tanto de un efecto inmediato, como de largo plazo (Bennett, 2009 : S2).

Al descubrir la cultura mexicana, tengo más ganas de iniciar el mismo proceso en el conocimiento de mi cultura. Lo que me quedará gravado es ese contacto del humano con la naturaleza que tienen los mexicanos en su recuerdo con el pasado. En Francia, y en los países industrializados, ordinariamente se mira siempre hacia adelante, hacia el progreso, y olvidamos nuestras raíces. Para nosotros, el progreso es proyectarse en el futuro siguiendo la línea recta de la Historia. Mi estancia en México me trajo la humildad y la serenidad para admitir que pertenecemos a un todo con el cual hay que convivir en armonía. Julie Infantí, alumna de Ciencias Políticas de la Université Lumière Lyon 2, Francia, Jueves 2 de junio, 2011.

Al calibrar lo asentado, resulta ineludible redimensionar el elemento intercultural para beneficio individual y grupal de los diversos educandos (y, no sólo los extranjeros). ¿Cómo se logra?

Si inesperadamente se diversifica el espectro estudiantil, como es el caso que se examina, crecen las dimensiones del quehacer para el maestro dentro y fuera del aula. El cambio en las estrategias se traduce en intervenir más directamente en el proceso, a efecto de favorecer la intercomunicación en línea y el trabajo en equipo en el aula. Esto es, fomentar la formación de equipos de discusión combinados en cada clase (con base en la numeración aleatoria de los participantes) o bien, equipos de investigación de campo sobre tópicos específicos del contexto inmediato. Al idear y poner en marcha una estrategia metódica de intervención directa en la organización del trabajo en el aula y fuera de ella, se facilita la intercomunicación variada y se garantizan niveles de exposición o expresión equidistantes de los distintos sujetos que conforman el grupo.

Nos dice Bennett (2009 : S8), que la mayor contribución del Estudio de Georgetown (sobre educación intercultural) es que la intervención en el proceso de aprendizaje es más efectiva que la no intervención. Esto está demostrado claramente al detectarse que los estudiantes con mejoría significativa en sensibilidad intercultural son aquéllos que tienen una supervisión acuciosa en el contexto al que arriban. De acuerdo con Vande Berg la intervención es la clave para el aprendizaje intercultural, así como las actividades experienciales que no necesariamente están correlacionadas con un aprendizaje intercultural medido. La intervención debe facilitar la construcción estudiantil de eventos como experiencias de aprendizaje intercultural (Bennett, *ídem*)..

Multiperspectivismo mediante el diálogo.

Para lograr entablar un diálogo entre culturas es necesario que los individuos ejerzan una actitud de apertura hacia lo diferente y hacia la posibilidad de dejarse transformar por el encuentro con el otro. Es por eso que aunque los seres humanos y las culturas tenemos muchas diferencias necesitamos coincidir en que todos merecemos respeto y tenemos un valor por el hecho de existir. (Crispín y Athié, 2006 : 5)

A manera de conclusión, me queda decir que esta clase contribuyo en mí, a dos cosas en especial: a recordar y a valorar más mi punto de referencia (identidad) y a valorar también la identidad de otras culturas. Aprendí que la identidad no solo me sirve para diferenciarme de los otros sino que también para conocerme mejor a mí misma, para comprender por qué pienso o hablo o actuó de tal forma. En este sentido aprendí también a trabajar en equipo, a dialogar y reflexionar.

Y por último a no tener miedo de aceptar que la identidad a pesar de ser única, está en construcción. Pues mis valores como persona siempre estarán bien cimentados en mis orígenes. Me di cuenta una vez más que me siento muy feliz de ser mexicana no nada más de labios para afuera sino de verdad lo siento en mis ideas, mis sentimientos, mis anhelos. Quiero aprender y acercarme más a esa gran herencia indígena que pienso es esencial pero contemplar cómo otra parte de mí el mestizaje. Reflexión contenida en el ensayo final de Arlette Viridiana Monteverde Castro, alumna de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara, Miércoles, 1° de junio de 2011, 01:48

La educación intercultural busca educar para convivir en un marco de respeto, igualdad, solidaridad y diálogo, tomando en cuenta que los alumnos vienen de culturas diferentes y tienen una identidad propia. Podemos entenderla como un enfoque educativo que tiene como propósito favorecer el desarrollo integral de los alumnos con especial énfasis en la mejora de las habilidades comunicativas y dialógicas, el fortalecimiento de la identidad cultural y el desarrollo de la capacidad de conocer y comprender respetuosa y críticamente la propia cultura y la de otros (Crispín y Athié, 2006 : 6)

Desde el inicio del curso hasta el fin se llevaban a cabo dinámicas que facilitaban la adaptación de los alumnos de intercambio con los nacionales y entre los mismos nacionales con compañeros de Ciencias Políticas y de otras generaciones. Desde mi punto de vista creo que esto brindó a la clase un ambiente como pocas clases en las que he estado.

Los espacios para la discusión y el debate eran muy fluidos y enriquecedores, algunos basados en las lecturas asignadas y otros en experiencias y opiniones personales. Además, lo que uno aprende al conversar y escuchar el punto de vista de personas extranjeras que tienen un distinto origen, desarrollo y percepción de las cosas, de nuestro propio país y del suyo es quizás la parte más valiosa. Creo que la diversidad es lo que hace nuestra existencia rica, complementaria e interesante.

Desde que comenzamos el curso con las primeras lecturas y ejercicios, mi capacidad para cuestionar mí alrededor y tener una visión crítica iba siendo motivada en distintos aspectos. Hablar y leer de temas sobre globalidad, las diferencias y relaciones entre la parte Occidental y Oriental del mundo y sus culturas, religiones, historia, sistemas, ideologías, gobiernos etc. la crítica hacia la Historia, tanto quién la escribe como la forma en que se escribe, la educación e interpretación de la misma fue un inicio para analizar y cuestionar todo lo demás. (Fragmentos del ensayo final de Fabio Sánchez Espinosa, Estudios Internacionales, Universidad de Guadalajara)

La educación intercultural implica reconocer la diferencia y dar un trato equitativo a cada uno de los alumnos, es decir, proporcionar a cada estudiante lo que necesita para que todos logren los objetivos educativos y de esta manera propiciar la igualdad de oportunidades [...] Para poner en práctica lo anterior es necesario considerar que el origen cultural de los estudiantes interactúa en tres dimensiones de la persona: cognitiva, afectiva y relacional, las cuales deben tomarse en cuenta al momento de diseñar las actividades de enseñanza y aprendizaje para adecuarlas a la diversidad del alumnado, de modo tal que la diversidad, en lugar de ser un obstáculo sea un recurso pedagógico que propicie que todos los alumnos logren los objetivos educativos. (Crispín y Athié, 2006 : 6).

Profundidad crítica y analítica.

Aunque, como se dijo, la estructura y secuencia temática del curso no se modifica por el arribo de estudiantes de intercambio, el contenido de las lecturas y el peso de los materiales es en si mismo profundamente crítico de supuestos falsos y estereotipos en torno a la cultura occidental en general y la cultura mexicana en particular. ¿Esto cómo se resuelve en el contexto de la interculturalidad? ¿Hay algún soporte conceptual que lo justifique en un ambiente de aprendizaje internacional combinado?

En efecto, de acuerdo con autores como Paul C. Gorski, casi siempre los llamados educadores interculturales apoyan las prácticas de la educación intercultural hasta cierto límite (2008 : 515). No ponen en duda, ni cuestionan la hegemonía dominante, dando por sentada la jerarquía social, y la distribución desigual del poder y el privilegio existentes (Jackson, 2003).

En este ensayo describo una filosofía de descolonización de la educación intercultural - una educación intercultural dedicada, en primer lugar, al desmantelamiento de la hegemonía dominante, las jerarquías y las concentraciones de poder y control. Yo sostengo que el logro de una educación intercultural no sólo requiere cambios sutiles en la práctica y las relaciones personales, sino también importantes cambios de consciencia que nos preparan para ver y reaccionar a los contextos socio-políticos que lo influyen fuertemente en teoría y práctica educativa. (Gorski, 2008 : 515).

Esto confirma no sólo la calidad de las argumentaciones y el nivel de excelencia alcanzados como resultado de un aprendizaje intercultural fecundo. También, explica el interés de los alumnos de intercambio y del área de Ciencias Políticas de la Universidad de Guadalajara en inscribirse y participar activamente en él.

¿Cómo dignificar y valorizar los saberes variopintos de México en cada uno de sus habitantes? Para empezar -y ligado con lo que venimos hablando en clase- creo que hay que superar el malinchismo, sobre todo el de las clases populares, a partir de la educación. En ellas está el cambio. Por desgracia las élites - y, desde luego no sólo la mexicana, sino la de toda la periferia del sistema- es y será malinchista al abrazar un falso patriotismo, renegando de su cultura y origen y en connivencia permanente con el "centro", perpetrando así, tanto la dominación económica, como la cultural. Comentario en el foro del curso en línea de Joan Rosés Bassas, estudiante catalán que cursa Cooperación para el desarrollo e identidad en la Universidad de Barcelona, España. Martes, 22 de marzo de 2011, 21:26.

Contribución de los tópicos del curso.

Quizás resulte oportuno en este momento, ahondar un poco en el programa original del curso, cuyo hilo conductor es interdisciplinario y trata de colocar o involucrar a cada alumno como testigo protagónico de un proceso de aprendizaje que requiere de mucha lectura, una gran dosis de observación, comparación e investigación de campo, discusión de las ideas y de trabajo en equipo. Son tres las lógicas que orientan este mosaico temático: una primera etapa de inmersión, ubicación y diferenciación genérica del medio socio-cultural de México; otra de profundización acerca de las contradicciones, prejuicios y grado de complejidad que caracterizan los problemas contemporáneos y otra de ponderación de las nutrientes históricas que dan cuenta de la riqueza y potencialidad del país hacia el futuro.

I Multidimensionalidad de la Cultura

- 1.- Supuestos falsos: centralidad cognitiva y reconocimiento de los otros.
- 2.- Entorno natural-entorno humano
- 3.- Historicidad y cultura
- 4.- Sociedad de consumo
- 5.- Localidad- globalidad

II La Cultura Nacional por aproximaciones

- 6.- Oriente-Occidente
- 7.- Norte-Sur
- 8.- México- Estados Unidos
- 9.- Nación multiétnica y pluricultural
- 10.- Cultura jalisciense
- 11.- Los 62 pueblos indígenas de México y sus aportaciones culturales

III Unicidad de aportes

- 12.- Manifestaciones dominantes y periféricas
- 13.- Malinchismo, crítica y autocrítica
- 14.- Pensamiento colonizado y procesos de descolonización
- 15.- Destrucción del patrimonio cultural y saqueo
- 14.- Estudio general de referentes fundamentales precolombinos
- 16.- Soberanía e identidad

17.- Límites y alcances a futuro de la riqueza y diversidad cultural de México

Como puede advertirse, el sólo despliegue de los tópicos del programa resulta esclarecedor y consistente con la postura crítica de educación intercultural que sostienen en la actualidad ilustres estudiosos de la educación (como Gorski, 2006; Jackson, 2003; Schick y St. Denis 2005). Por ejemplo, se atiende por vía comparativa diversos tópicos que cuestionan desde un inicio los enfoques históricos, formas de aproximación y herramientas del estudiante como sujeto de conocimiento. Asimismo, con un criterio interdisciplinario y un abordaje histórico-organicista se abordan por aproximaciones sucesivas- las principales dimensiones y nutrientes históricas que han forjado la identidad mexicana (Oriente-Occidente, Norte-Sur, México-Estados Unidos, etc.), y el mosaico riquísimo de culturas originarias que habitan en su territorio. Más adelante se profundiza sobre la condición de México como país colonizado, su impacto psico-social en la idiosincrasia actual del mexicano y sobre fórmulas liberadoras para propiciar la descolonización en múltiples frentes, proteger el patrimonio cultural de la nación y preservar su soberanía. Por último, el curso remata, amalgamando las distintas concepciones de cultura que coexisten en México, a fin de obtener un panorama complejo del devenir histórico reciente y su proyección a futuro.

Veamos la calidad de estas reflexiones en torno a la dicotomía Oriente-Occidente. Fueron formuladas por Eduardo Enrique Aguilar Hernández (alumno de Estudios Internacionales) y publicadas en los Foros del curso en línea el Martes, 15 de febrero de 2011, 17:13

La lectura nos hace ver nuestra unicidad a través del otro, es decir, con la explicación de la forma de pensar del otro, me deja claro cual es nuestra forma de pensar, a través del ejemplo de la cotidianidad de ellos podemos discernir la cotidianidad de nosotros al poder ver las diferencias existentes.

Mientras ellos ven una cosa, nosotros podemos ver otra cosa totalmente diferente, sin embargo, ninguno de los dos está mal, vale la pena resaltar que las visiones no necesariamente adversas, pueden ser tensionadas sin embargo inclusive puede haber una complementariedad en algunos aspectos.

Es interesante ver también que la cultura todavía no es universal y que eso de la aldea global es aún una metáfora, es decir, me alegra en lo personal que no exista esa igualdad mundial que puede ser fruto de la globalización, pues en la misma diversidad y diferencias como lo es en las culturas occidentales y las de la India se enriquece el mundo y los puntos de vista, haciendo pues, que podamos criticar y reflexionar lo que vivimos nosotros o inclusive lo que viven ellos.

Como puede apreciarse, la ruta temática facilita al alumno interpretar a grandes rasgos, los impactos de orden histórico, ideológico, geográfico, climatológico, político, económico, etc. que influyen y dan forma a las expresiones culturales, así como los intereses en juego detrás de la tesitura *caótica* del mundo intercomunicado que vivimos. Lo que posibilita al alumno definir mejor su perfil, ya sea como mexicano o como nativo de su propio contexto cultural (en el caso del alumno de intercambio), y decidir el sentido que dará a su vida y al ejercicio de su profesión

como negociador, relacionista internacional, politólogo, etc., en contextos sociales, económicos, políticos y culturales del ámbito internacional. De esta manera, queda demostrado, cómo, un programa de asignatura *monocultural* como el de Cultura e identidad nacional, puede tornarse en una experiencia intercultural valiosa, genuina, de mayor calidad y alcances pedagógicos

Como estudiante universitaria estadounidense, creo que antes de venir a México, yo estaba muy consciente de la imagen que mi país proyecta al resto de la comunidad internacional. Desde mi perspectiva, los jóvenes de mi generación se identifican como ciudadanos a partir de nuestras “adolescencias políticas”. Mientras nosotros estábamos en la época de la vida en la que se aprende cómo ser miembro participativo de la sociedad propia, nos tocaba ser ciudadanos de un país cuya imagen, gracias a una presidencia y administración poco popular, tanto en la comunidad internacional como en su propio país, nos decepcionaba. Ahora que mi generación ha entrado en las universidades, nuestra educación refleja esta decepción y reacciona en contra de ella [...] Este curso, más que enseñarme de una manera específica sobre la cultura mexicana y hacerme reflexionar sobre mi propio país, me ha demostrado la importancia de la autocrítica y la importancia del ámbito universitario en promover ese tipo de análisis profundo. Reflexión contenida en el ensayo final de Alyssa Bowie, alumna norteamericana que cursa Estudios Internacionales y Lenguas Hispánicas, en la Universidad de Swarthmore, Pensilvania, Estados Unidos, Domingo, 5 de junio de 2011, 23:41

Constructivismo.

Ahora bien, como se ha podido observar, el eslabonamiento temático descrito y analizado busca propiciar la investigación documental y de campo de los estudiantes y fomentar el abordaje de las distintas dimensiones que alimentan una cultura compleja y añeja como la cultura mexicana, entendida ésta como parte de un entorno natural específico. De esta forma, es factible conectar el enfoque identitario, los fundamentos teóricos y estrategias interculturales antes discutidas, con el paradigma epistemológico constructivista que postula también el programa de la asignatura: “La cobertura teórica y orientación principal del programa es histórico cultural, aunque cuenta con algunos ingredientes cognitivos, de orden constructivista y del llamado aprendizaje situado”.

Recordemos que el paradigma epistemológico constructivista pone en el centro de los procesos cognitivos al hombre ligado al mundo natural y cultural (semiósfera y biósfera en la nomenclatura de Lotman). Desde esa perspectiva, contempla la tarea de reconstrucción de estructuras expuestas en el discurso y el reconocimiento de los contextos que condicionan dicha producción discursiva, como el mejor eje que explica el tipo de conocimiento generado sobre la cultura (Cfr. Brower, 2010 : 90). Como lo expresa Luis Alfonso Parrilla, estudiante de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara:

Es evidente que las identidades son de distinto origen: familiares, étnicas, religiosas, nacionales, regionales, locales, políticas, culturales, sexuales y una larga lista. Pero quizá, lo más importante que se debe de considerar, desde mi perspectiva, es que las identidades no sólo se reciben de la sociedad, sino que se construyen individualmente.

Con el curso me di cuenta que la identidad de un grupo, un pueblo, una nación, es algo sumamente difícil de delimitar: la identidad quizás es una lucha interna constante. Están las características que nos hacen percibir que una persona es única y por otra parte, aquellas que poseen las personas que las identifican con las demás en su círculo social inmediato. Entonces, no se sabe hasta qué punto se comparte parte de la identidad propia, con otra persona, para dejar de ser una sola identidad y convertirse en una percepción colectiva de ver el mundo. Quizás, ¿El que, parte de mi ser sea constituido por el hecho de ser mexicano es algo que me hace único o es algo que me hace igual a los otros 110 millones de compatriotas? La lectura de Jean Baudrillard lo explica de una manera excepcional, desde mi punto de vista, y es algo que no había llegado a cuestionarme antes: aquella “carnavalización” de la cultura.

De este modo, el edificio epistemológico construido sobre las bases del constructivismo, refuerza la hipótesis planteada al inicio, la de representar una fórmula que perfecciona notablemente la lectura de la realidad y lo que distingue a las diversas culturas, es decir, que con facilidad toma en cuenta los ingredientes identitarios que les son propios y en los que se ponen en juego diversas dimensiones de interpretación relacionadas con las formas en que interactúan y evolucionan las comunidades, que a su vez están configuradas por sujetos específicos que en su interacción personal y social son los agentes productores del sentido y del cambio. En fin, a continuación se citan las palabras de Abigail Rizo de la Torre, alumna de Estudios Internacionales (ensayo final titulado “Un aprendizaje diferente”, Domingo 5 de junio, 2011, 14:25 hs):

A lo largo de la clase Cultura e identidad nacional conocí a muchas personas; compañeros de la misma carrera, de otras carreras, europeos, norteamericanos, australianos y hasta una marroquí. Es parte de las características de la clase; es sui géneris, diversa, multicultural e incluyente, combina textos de alta calidad con el análisis constructivista y de teoría crítica.

La teoría crítica y el constructivismo nos permiten analizar las cosas teniendo en cuenta que cada quien habla de un punto de vista diferente, cada quien construye su identidad y sus opiniones haciendo inútil cualquier esfuerzo por homogeneizar el conocimiento.

Nos dimos cuenta de que es imposible globalizar la identidad, pues según la teoría crítica, cada quien la construye y define según su contexto y sus experiencias.

Derrotero cognitivo situado.

Ahora bien, por último, toca prestar atención al enfoque pedagógico de Lev Vigotsky, que parece constituir la última variable que habremos de abrir para terminar de amarrar nuestro planteamiento hipotético. Pues, por lo visto, no basta el enfoque comparatista e interdisciplinario que parece alimentar el marco de referencia teórico que sustenta el curso, ni la fuerte ligazón que mantiene éste con la perspectiva y estrategias interculturales y constructivistas. Es menester acabar de explicar y abordar las diversas semiósferas culturales que fueron diseñadas y puestas en

marcha como derrotero formativo del curso. Veamos estas palabras de la alumna Abigail Rizo de la Torre:

Es importante recalcar la forma en que en conjunto construimos el conocimiento, pues partimos de nuestras diferencias y del respeto mutuo para identificar las cosas que nos unen y las que nos hacen diferentes. El trabajo en equipos facilitó esto aunque también tuvimos que aprender formas de estar en desacuerdo con los demás sin olvidar que todos los puntos de vista son válidos.

Mi percepción de México y de los mexicanos cambió especialmente a partir del diálogo con los extranjeros. Me di cuenta de que los mexicanos podemos ser muy racistas y discriminantes, en extremo basar nuestra vida y decisiones en la mística religiosa y las tradiciones, aunque después aprendí a no juzgar con tanta severidad a México, ya que éste es producto de su historia, de sus habitantes, de los países vecinos y de sus personajes.

Están además, los principios del paradigma de la cognición situada vinculados al enfoque sociocultural vigotskiano, que afirma que el conocimiento es situado, es decir, que forma parte y es producto de la actividad, el contexto y la cultura (Díaz Barriga, 2003).

¿Esto qué significa? El paradigma de la cognición situada representa una de las tendencias actuales más representativas y promisorias de la teoría y la actividad sociocultural (Daniels, 2003), que toma como punto de referencia los escritos de Lev Vygotsky (1986; 1988) y de aquellos autores que posteriormente fueron sus seguidores. (p 1). De acuerdo con Hendricks (2001), la cognición situada asume diferentes formas y nombres, directamente emparentados con conceptos como aprendizaje situado, participación periférica legítima, aprendizaje cognitivo (*cognitive apprenticeship*) o aprendizaje artesanal. Su emergencia está en oposición directa a la visión de ciertos enfoques de la psicología cognitiva y a innumerables prácticas educativas escolares donde se asume, explícita e implícitamente, que el conocimiento puede abstraerse de las situaciones en que se aprende y se emplea (Díaz Barriga, 2003).

Como lo hace ver Díaz Barriga (2003), Vigotsky destaca la importancia de la actividad y el contexto para el aprendizaje y reconoce que el aprendizaje escolar es, ante todo, un proceso de enculturación en el cual los estudiantes se integran gradualmente a una comunidad o cultura de prácticas sociales. En esta misma dirección, se comparte la idea de que *aprender* y *hacer* son acciones inseparables. Y en consecuencia, un principio nodal de este enfoque plantea que los alumnos (aprendices o novicios) deben aprender en el *contexto pertinente*.

Veamos el balance final que hace Friederike Hirz en su ensayo final (alumna de Ciencias Políticas de la Universidad de Hamburgo, Alemania, manuscrito impreso, 29 de mayo, 2011):

Fue una clase muy compleja y variada en cuanto a sus contenidos. Desde cómo se percibe México en el extranjero hasta cómo los diferentes grupos sociales dentro del país (académicos, políticos, indígenas; las culturas precolombinas, artistas) viven y experimentan su México, hemos visto y analizado todas las facetas culturales del país, que nos ayudaron a

identificar mejor su identidad 'nacional o más bien las numerosas identidades mexicanas que uno puede llegar a encontrar en estas tierras tan lindas. Para mí como extranjera, esta clase fue una experiencia muy especial ya que tuve la oportunidad de escuchar y discutir detalladamente acerca de tantos temas políticos y culturales relacionados con México. Me enteré de muchas cosas que sin la clase creo que ni siquiera habría sabido que existen o que no me hubiera atrevido a preguntar. Todo lo que aprendimos sobre las culturas precolombinas por ejemplo. Ese conocimiento es clave importantísima para poder comprender y reflexionar sobre la identidad mexicana pero es una parte de la historia casi no visible u obvia en el México de hoy. Fue muy enriquecedor leer acerca de ellas y me cambió la idea que tenía del país, le dio profundidad, historia, pasado. Sin la clase no habría podido tener esa impresión más compleja del país. Y eso, vale por los muchos temas que abarcamos.

Conclusiones.

A lo largo de esta investigación, hemos podido verificar la existencia de un puente valioso que es capaz de enlazar dos orillas del saber fascinantes: por un lado, los objetivos de una asignatura que tiene como objeto de estudio la cultura y la identidad de los mexicanos desde una perspectiva global e interdisciplinaria y, por el otro, el conjunto de herramientas teóricas y prácticas que ofrecen las ciencias de la educación para recrear el conocimiento y lograr un aprendizaje intercultural incluyente realmente significativo.

Ahora bien, la argamasa con la que parece estar cimentada y construida esta imagen es, ni más ni menos, que la búsqueda de la identidad del educando como persona y la identidad del contexto socio-cultural en la que él se ubica y se desenvuelve. Lo que significa que, para propiciar la confluencia armónica de resultados que ofrecen ambos extremos, parece ser necesario un eslabonamiento temático inteligente que anime la búsqueda de la identidad personal y que gire en derredor del contexto socio-cultural de los futuros profesionistas. Algo muy cercano ha teorizado recientemente Juan Magariños, al proponer un concepto nuevo que el rubrica como *ontopoiesis*.

Es una hipótesis sobre la cual vengo insistiendo, como necesaria para poder configurar eso que consideramos nuestro mundo, y en función del cual construimos nuestra identidad (como especie, como sociedades y como individuos), es la que afirma la posibilidad de poder enunciar para poder percibir, refiriéndose tal enunciación y percepción a las entidades, fenómenos y acontecimientos de nuestro entorno....La interpretación de un acontecimiento (situación, escena social o natural, etc.) es el resultado de la concurrencia de todos los sistemas vigentes, disponibles por el intérprete, y de los registros de su memoria asociativa (en función de sus interpretaciones precedentes). Por tanto, el manejo de los sistemas semióticos disponibles por un intérprete constituye su capacidad cognitiva para conferirle significación a su mundo y a su posición en ese mundo, o sea, para construir la identidad de tal intérprete (2010 : 29-31)

Por ende, se corrobora desde ese punto de vista la hipótesis que se planteó al inicio de este trabajo, ante la estimable calidad de los resultados obtenidos, analizados y discutidos del curso de *Cultura e identidad nacional* del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara en el ciclo primavera 2011. Es posible conectar el aprendizaje intercultural, el constructivismo y el aprendizaje situado, a través del diálogo de *escucha* y el intercambio genuino de experiencias,

que buscan expandir las ideas de los interlocutores y participar de un proceso de aprendizaje incluyente permanente a partir del canje de opiniones. (Aguilar, 2005). De ahí la importancia de tomar como eje articulador el aspecto identitario en toda la complejidad. ¿Por qué? Marisa Raditsch Wilsey, alumna norteamericana de Estudios Internacionales expresa en su ensayo final, la siguiente reflexión:

Son muchas las razones que doy cuando la gente me pregunta, “. . .y, ¿por qué viniste a México?” Cada vez se me ocurre una nueva respuesta, o a veces simplemente sonrío y digo: “porque Sí”. Pero adentro, en la parte más profunda de mi ser, conozco la razón verdadera: vine a buscarme a mí misma, esa yo desconocida, la identidad incógnita, en las calles empedradas, los pueblos somnolientos, las lluvias tormentosas, las playas blancas y las impresionantes ruinas antiguas. Porque para definirme a mí misma, primero tengo que definir al otro, y así llegaré a conocerme: sabiendo lo que no soy para poder saber lo que sí soy.

Dado que, desde una visión vigotskiana, el aprendizaje implica el entendimiento e internalización de los símbolos y signos de la cultura y grupo social al que se pertenece, qué mejor que los aprendices se apropien de las prácticas y herramientas culturales comenzando por sí mismos, y luego, a través de su interacción y colaboración con otros miembros del grupo, nacionales o extranjeros, más experimentados en áreas de la actividad humana distintas a la suya.

De ahí la importancia que en esta aproximación tienen los procesos del andamiaje del enseñante y los pares, la negociación mutua de significados y la construcción conjunta de los saberes. Así, en un modelo de enseñanza situada, resaltaré la importancia de la influencia de los agentes educativos, que se traducen en prácticas pedagógicas deliberadas, en mecanismos de mediación y ayuda ajustada a las necesidades del alumno y del contexto, así como de las estrategias que promuevan un aprendizaje colaborativo o recíproco (Díaz Barriga, 2003 : 3).

En fin, en la medida en que se cumplan esas condicionantes, estimamos que se produce un ensamblaje o ligue mayor en el proceso de apropiación y transformación del aprendiz o estudiante. Máxime si se produce en grupos interdisciplinarios e internacionales:

A mayor diversidad de alumnos, mayor intervención directiva para facilitar o garantizar mejores y más profundas experiencias interculturales, el cuestionamiento de la propia condición y, el desarrollo de la crítica madura del contexto ajeno y la autocrítica del propio.

Bibliografía.

Aguilar R. Mariflor (2005). “Saber escuchar, condición para el diálogo” en en *Revista Ciencia y Desarrollo*, vol.186, agosto, pp. 42-45.
Bajtín, Mijaíl M. (2008). *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI. México.
Baudrillard, Jean, (2009). *¿Por qué todo no ha desaparecido aún?* ; tr. Gabriela Villalba. Libros del Zorzal, Buenos Aires.

- Bernal Daniel, (2010). "Escuela de participación. Apostar a la pedagogía de la participación con adolescentes y jóvenes", en *Novedades educativas*, Año 22, N° 234, junio 2010, pp. 54-59
- Bennett, Milton J. (2009), Editorial "Defining, measuring, and facilitating intercultural learning: a conceptual introduction to the *Intercultural Education* double supplement", en *Intercultural Education*, Vol.20. Suppl. N°s, pp. S1-S13.
- Beuchot, Mauricio, (2004). *La Semiótica, teoría del signo y el lenguaje en la Historia*, (FCE, México D.F.), pp. 207.
- Bonfil, B. G. (1990) "La querrela por la cultura", en *Nexos*, N° 100, pp. 7-13.
- Brower Beltramin, Jorge, (2010). "Reflexiones teóricas para la formulación de una semiótica de la cultura en torno a la obra de I.M. Lotman", en *Revista Iberoamericana de Comunicación*, N° 18, primavera- verano, pp.75-96.
- Crispín M.L. y Athié, M.J. (2006) "¿Qué es educación intercultural?", en *Didac Nueva Época*, N°47, Primavera, 4-8.
- Ellis R.A., & Calvo, R.A., (2004). "Learning Through Discussions in Blended Environments", en *Educational Media International*. Disponible en línea: <http://www.tandf.co.uk/journals>
- Ezkurdia, Maite, (2005) "Lenguaje: Filosofía y Ciencia", en *Revista Ciencia y Desarrollo*, vol.186, agosto, pp. 30-33.
- Devesa, Andrés, 2006)."Autopoiesis de los sistemas cognitivos", septiembre, Disponible en línea: <http://www.autopoiesis.cl/?a=35> . (Consulta de agosto 5, 2010).
- Díaz Barriga Arceo, Frida, (2003) "Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo", en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 5, No. 2.
- García Canclini, Néstor, (1998). *Culturas Híbridas*, (Editorial Grijalbo, México).
- Garduño, O.G. y Zúñiga R.M., (2005). "La semiótica de Lotman en la caracterización conceptual y metodológica de la organización como cultura", en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, Año 12, N° 39, septiembre-diciembre, pp. 217-236.
- Guitart M.E. y Bastiani J., (2010), "¿Puede un modelo educativo intercultural combatir la discriminación y la xenofobia?", en *Athenea Digital*, N° 17, marzo, pp. 3-16.
- Gorski, Paul C. (2008) "Good intentions are not enough: a decolonizing intercultural education", en *Intercultural Education*, Vol. 19, N° 6, December, pp. 515-525.
- _____ (2006) "Complicity with conservatism: The de-politicizing of multicultural and intercultural education", en *Intercultural Education*, Vol. 17, N° 2, December, pp. 163-177.
- Jackson, C.W. (2003) "Crystallizing my multicultural education core", en *Becoming multicultural educators: Personal journey toward professional agency*, G.Gay (edr.), (Jossey-Bass, San Francisco).
- Haidar, Julieta, (2005). "La semiótica de la cultura", en *Revista Ciencia y Desarrollo*, vol.186, agosto, pp. 42-45.
- Lasala Mariana, (2010). "Desde la escuela tradicional hacia la interculturalidad. Una experiencia de construcción del aprendizaje" en *Novedades educativas*, Año 22, N° 233, mayo, pp.8-11.
- Landowski, Eric, (1993). *La sociedad figurada, ensayos de sociosemiótica*, (FCE Universidad Autónoma de Puebla, México, D.F.), c1989, pp. 295.
- León-Portilla, Miguel, (2009) "Toponimia e identidad", en *Arqueología mexicana*, vol.XVII, núm.100, noviembre-Diciembre.
- Leach, Edmund, (1981). *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. Siglo XXI, España, 1981.

- Lotman, I. M. & Ouspensky, B.A. (1979). "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura", en J.M. Lotman y Escuela de Tartú, *Semiótica de la cultura*, (Editorial Crítica), Madrid.,
- Lotman I.M., (2002). "El fenómeno de la cultura" y "Algunas ideas sobre la tipología de la cultura", ambos ensayos en *La Semiósfera*, Vol.II, (Ediciones Cátedra, Madrid), c1998, pp.25 a 80.
- _____ (2002). "La dinámica de la cultura", en *La Semiósfera*, Vol III, (Ediciones Cátedra, Madrid), c1998, pp.194-213.
- Lozano, Jorge, (2007). "En los límites. Fronteras y confines en la semiótica de la cultura", en *Revista de Occidente*, N° 316, septiembre, pp. 62-70.
- Magariños de Morentin, Juan, (2010) "Semiótica de la historia. Historia de los sistemas semióticos", en *Revista Iberoamericana de Comunicación*, N° 18, primavera-verano, pp.13-34.
- Mora, Raúl H. (2002). *Tras el símbolo literario, escuelas y técnicas de interpretación*, (ITESO, Guadalajara).
- Moraleja, Serafín, (2004). *Formas elocuentes, reflexiones sobre la teoría de la representación*, (editorial Akal, Madrid), pp.155.
- Morrow Raymond, A., (2000). "Estudios culturales e identidad nacional de Canadá y México. Problema de comparación y colaboración", en *Nueva Antropología: Revista de ciencias sociales de la Universidad de Alberta*, Año 2000.
- Montobbio, Manuel (2010) "Sobre la identidad de la identidad en la era de la globalización", en *Revista de Occidente*, N° 352, septiembre.
- Morin, Edgar, (2003). *El Método V. La humanidad de la humanidad, la identidad humana*, (tr.Ana Sánchez, Cátedra, Madrid), c2001, 342 pp.
- Navajas, Gonzalo, (2003). "Literatura, arquitectura, tecnología: el nuevo hábitat de la estética contemporánea", *Revista de Occidente*, N° 262, marzo, pp. 97-110.
- Nieto, S. (2000). *Affirming diversity: The sociopolitical context of multicultural education*, (Longman, New York).
- Segre, Cesare, (1985). *Principios de análisis del texto literario*, Editorial Crítica, Barcelona, 1985.
- Ortega V.H.,& Quiñones, G., (2005) "Aboriginal Cultures and Technocratic Culture", en *Essays in Philosophy, a Biannual Journal*, Vol.6, N°1, January.
- _____ (2005). "Hemisferios cerebrales y hemisferios culturales", en *Alpha, Revista de Artes, Letras y Filosofía*, N°21, diciembre, pp. 139-158.
- Paz, Octavio (1997). *El laberinto de la soledad*; ed. Enrico Mario Santi. Madrid, Hispánicas, Madrid.
- Prat Ferrer, J. J. y García Alonso, A. (2007). "La memoria en la tradición cultural", en *Culturas Populares. Revista Electrónica* 5 (julio-diciembre 2007). Disponible en línea <http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/prat.htm>. Consulta de julio 2009.
- Schick, C. and Dt. Denis, V. (2005) "Troubling national discourses in anti-racist curricular planning", en *Canadian Journal of Education*, Vol. 28, N° 3, pp. 295-313.
- Schmelkes Sylvia, (2009), "Intercultural universities in Mexico: progress and difficulties", en *Intercultural Education*, Vol. 20, N° 1, February, pp. 5-17.
- Towsey, Paula, M., (2009) "More than a Footnote to History in Cultural-Historical Theory: The Zalkind Summary, Experimental Study of Higher Behavioural Processes, and 'Vigotsky's Blocks'", en *Mind, Culture and Activity: An International Journal*, Vol. 16, N° 4, October-December, pp. 317-337.
- Vázquez, J.E. & Robellada, J.C., (2000). "Semiótica, una alternativa de identidad", en *Enlace*, N° 2, febrero, pp. 116-119.

Vevia Romero, F., (2000). *Introducción a la semiótica*, (Universidad de Guadalajara, Guadalajara), pp.138.

Datos de los autores:

Humberto Ortega Villaseñor, Raúl Aceves y Gabriel Gómez López son profesores investigadores titulares adscritos al Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara, ubicada en el estado de Jalisco en México. Tienen amplia trayectoria en docencia e investigación en diferentes campos del conocimiento relacionados con Ciencias Sociales y Humanidades. Los tres pertenecen al Cuerpo Académico de Estudios Literarios de esa Casa de Estudios, el cuál desarrolla un proyecto colegiado de investigación titulado: "Literatura, géneros y otras expresiones del arte. Una visión relacional, comparatista e interdisciplinaria"

*Datos del Departamento de Estudios Literarios:
Lerdo de Tejada 2172,
Col. Americana,
Guadalajara, Jalisco*

Teléfonos: (33)3616 4357 y 3616 3894

Efrén Salvador Cortés es alumno aspirante de la carrera de Estudios Internacionales, de la Universidad de Guadalajara.

El Dr. Ortega es el profesor que impartió el curso objeto de este análisis y que invitó a los profesores y al alumno a ahondar y sistematizar en su práctica docente. Ha escrito y publicado numerosos trabajos científicos en revistas especializadas de México y del extranjero.